

**Cuadernos
del
Zumalacarregui**

JOSEPH DE MAISTRE

en

ESPAÑA

por

F. ELIAS de TEJADA

**ediciones
Jurra**

CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS Y POLITICOS
«GENERAL ZUMALACÁRREGUI»

JOSEPH DE MAISTRE EN ESPAÑA

Por F. Elías de Tejada

EDICIONES JURRA
1983

Reservados todos los derechos.

1983 - Ediciones JURRA

MAJADAHONDA, (Madrid)

D.L. M-27509-1983

Imprime: "Copias HERVI"

1.- PRELIMINAR

Con independencia de las posturas ideológicas que sustenten, son siempre los grandes pensadores sujetos de atención universal, tanto por el peso propio de sus ideas cuanto por la proyección en las más diversas zonas del pensamiento. Tal es el caso de Joseph de Maistre. Nada menos que en la Polonia marxista de la postguerra Janusz Trybusiewicz, prologando la selección publicada en la colección "Myśli i Ludzie" ("Ideas y gentes"), hacía notar que el pensamiento demaistriano alcanza las más sorprendentes amplias dimensiones, que el círculo de la influencia del tradicionalismo francés manifiesta así insospechadas amplitudes, "krag oddziaływań tradycjonalizmu francuskiego okazywał się więc nieoczekiwanie szeroki" (1). Reconocimiento en la Polonia marxista de nuestros días que da el claro índice de la dificultad que entraña trazar la tabla de las conexiones de Joseph de Maistre con país tan próximo como es España. Ello aun cuando me limite a indicar seis tipos de relaciones, sin afán de indagaciones exhaustivas.

Tanto más que es preciso siempre discernir dos tipos de relaciones: la de los fieles seguidores y las de quienes tomaron de su pensamiento solamente algunos detalles concretos, sin aceptar la totalidad de su ideario. Lo cual sucede en Francia misma, según puede comprobarse repasando el capítulo que bajo el título "L'école de Joseph de Maistre" dedicó a este asunto el canónigo Lecigne en su conocida monografía *Joseph de Maistre* (2); o las breves, pero sobremanera enjundiosas consideraciones, con las que aborda la cuestión Emile Dermenghen en su *Joseph de Maistre mystique* (3). Estudiosos que concretaron su nulo efecto sobre los románticos de 1820 o sobre los utópicos iniciadores del socialismo, sus mínimos efectos sobre Auguste Comte, por más que éste le tratase de maestro en la lección 46

del *Cours de philosophie positive* (4), aunque con títulos bastantes como para que el ilustre profesor brasileño Alexandre Correia en *A política de José de Maistre* haya calificado de discípulo suyo al fundador del positivismo (5). Pareciendo ser conclusión última aquélla a la que llega el canónigo Lecigne de que se reduce a Louis de Veuillot el legítimo discipulado de Joseph de Maistre (6), bien que pudiera agregarse que Veuillot aproda al puerto mismo de donde De Maistre alzó las velas. El abanico de las influencias es aplísimo: Comte, Taine, Renan, Bergson, Maurras. El discipulado se recorta a Louis Veuillot, único ligado con legítimo parentesco intelectual.

2.- TIPOS DE CONTACTOS

Si eso acontece en Francia, el cuadro de sus relaciones con España ha de ser trazado en los siguientes puntos de enlace: a) Sirvió de clave para la polémica entre jansenistas y ultramontanos que discurre de la tercera a la quinta década del siglo XIX, entre los dos Amat y Jaime Balmes; es la relatada en los números 3 y 4. b) Da en piedra de escándalo para liberales y marxistas; como ejemplos respectivos anoto en el número 5 a Juan Valera y en el número 6 a Enrique Tierno Galván. c) Contrasta con la línea del tradicionalismo hispánico, de la que es paralelo en la medida en que el conde Joseph de Maistre es una de las cimas del tradicionalismo europeo; lo considero en el número 7. Y d) Influye directa y ampliamente en Juan Donoso Cortés, único eco verdadero de De Maistre en España.

Paso a considerar estas relaciones con arreglo al plan indicado.

3.- ANTE EL ULTRAMONTANO JAIME BALMES

a) En los defensores ultramontanos de la autoridad pontifical, es aceptado en la medida en que aporta armas validísimas para el gran combate contra regalistas y liberales. Así pasa con Jaime Bal-

mes (1810-1848), sacerdote catalán de Vich, paladín de Roma con las oscilaciones que corren de la Roma ultraautoritaria de Gregorio XVI a la Roma coqueteando con el liberalismo del primer Pío IX; escritor vaticanista, en suma, cuyo exclusivo norte fue repetir siempre las palabras y servir los intereses de Roma.

No es de extrañar, en consecuencia, que el nombre del conde saboyano aparezca con frecuencia en sus escritos polémicos, preferentemente con memorias del *Du Pape*. Así en *El protestantismo comparado con el catolicismo* lo a la manera demaistriana en definir el sentido positivo del papado cara al lado negativo de las iglesias protestantes, "de una manera inimitable" en el capítulo I (7). A De Maistre remite en el capítulo LXI para explicar la escasez de concilios en los tiempos modernos (8). La problemática cristiana del poder político, consiste en averiguar los modos en que sea posible limitarlo sin por ello destruirlo, está razonada con textos copiados del capítulo II del libro II del *Du Pape* (9). Obra que el capítulo LXVII califica de "inmortal" y de llena de "muchas y profundas observaciones", alabándola porque en ella "victoriosamente deshizo las calumnias de los enemigos de la Sede Apostólica" (10).

No es que Jaime Balmes conozca solamente el *Du Pape*; las *Soirées de Saint Petersburg* son citadas en la *Filosofía elemental* como la mejor exposición crítica de Locke (11). Es que a los ojos de Jaime Balmes, apologista católico, Joseph de Maistre es un soldado de la apologética, luchador en la misma trinchera ideológica de la defensa más extremosa del Pontificado romano. Único aspecto que le interesa, pero para cuyo elogio no encuentra palabras, ya que tanto ayuda a sus propios intereses intelectuales.

4.- ANTE LOS REGALISTAS AMAT Y TORRES AMAT

b) Para los regalistas es piedra de escándalo y motivo de censura. Así el arzobispo titular de Pal-

mira y confesor de Carlos IV, Félix Torres Amat (1750-1824), catalán y cortesano, típica encarnación del regalismo dieciochesco, versión ibérica del galicanismo francés más hostil al pontificado romano. A varón de semejante talante, como bien explica don Marcelino Menéndez y Pelayo en la *Historia de los heterodoxos españoles* (12), la lectura del *Du Pape* hízole salir de quicio; emprendiendo la refutación en una serie de pequeños cuadernitos en los que ataca a la infalibilidad romana, propugna la intervención del poder secular en los asuntos eclesiásticos, niega la subordinación jerárquica de los obispos a Roma y postula un conciliarismo donde el gobierno de la Iglesia pasa a manos de los obispos a fuer de depositarios supremos del orden sacerdotal; argumentos varios que compendió en las dos partes de sus *Observaciones pacíficas sobre la potestad eclesiástica*, sacadas a luz bajo el pseudónimo de Félix Padua Melato (13). Cuya recogida y consiguiente retractación del autor fue exigida por el nuncio de Madrid monseñor Giacomo Giustiniani en 21 de abril de 1824.

Comparado el mezuquino Amat con el gran De Maistre resulta por demás pedantesco, gris, oscuro, carente de eficacias polémicas, "pequeño adversario para tan formidable atleta" en la feliz expresión del maestro Menéndez y Pelayo (14); de suerte que en nada hubiera concluido la agresión intelectual contra De Maistre, ni nadie recordaría las hostiles páginas de tan impenitente y trasnochado regalista si su sobrino Félix Torres Amat (1772-1847), obispo de Astorga, no hubiera publicado el 6 de agosto de 1842 una pastoral en defensa de las *Observaciones pacíficas* de su tío.

Tal como había censurado al tío, Roma censuró al sobrino y la pastoral fue condenada. Mas el prelado astorgano era tenaz y resistió sin ceder, dando a luz en 1843 un folleto expresivamente titulado *Apología católica de las "Observaciones pacíficas" del ilustrísimo señor arzobispo de Palmira sobre la potestad eclesiástica y sus relaciones con la civil, aumentada con algunos documentos relativos a la doctrina de dichas "Observaciones"*; y en defensa y

explicación de la postoral del obispo de Astorga de 6 de agosto de 1842. (15).

Aunque la brevedad del folleto, no mayor de un centenar de páginas, parecía no merecer mayores comentarios, Jaime Balmes desde su revista "*La sociedad*" en 1 de febrero de 1844 lo comentó con unas *Consideraciones sobre la "Apología católica de las Observaciones pacíficas"*, en las que vuelve a salir en defensa del buen nombre católico de Joseph de Maistre en idénticos términos a los empleados veinte años atrás por el nuncio Giustiniani; garantiza el férvido catolicismo del conde saboyano, indignándole le fuera lanzada nada menos que la acusación de protestante (16); califica de calumniosa acusación tan grave contra la buena fama de tan ejemplar católico (17); escribe parece imposible haya habido quien le pudiera sospechar de fundador de un nuevo modo del cristianismo (18); y alaba la doctrina de la infalibilidad papal en los mismos términos en que había sido expuesta por el autor del *Du Pape* (19).

Como puede verse, la primera entrada en la escena cultural española de Joseph de Maistre está señalada por las polémicas suscitadas en torno al rotundo ultramontanismo del *Du Pape*. Dos obispos de corte galicano y regalista atácanle echando mano de las ideas predominantes en las Cortes absolutistas del siglo XVIII, proseguidas por los ministerios liberales del XIX; porque es sabido que el liberalismo hereda al absolutismo en todas estas facetas del pensamiento nivelador y secularizador. Contra el fervor vaticano de Joseph de Maistre luchan manejando iguales armas sucesivamente el tío y el sobrino, el arzobispo y el obispo, el absolutista y el liberal. Mientras salen en su amparo Roma y el servidor de Roma Jaime Balmes.

5.- ANTE EL LIBERAL JUAN VALERA

c) Para los católicos liberales queda marginado con algún calificativo, sin merecer mayores análisis ni estudios. Sirva de ejemplo Juan Valera, di-

plomático, políticón menudo, diputado a cortes en los grupos de Cánovas tras varios bandazos en otras partes, periodista, expresión cabal de quienes llevaron a cabo la restauración del llamado Alfonso XII en 1876, típico liberal decimonónico como han puesto de relieve Manuel Azaña en *Ensayos sobre Valera* (20) y Alberto Jiménez Fraud en *Juan Valera y la generación del 98* (21).

Liberal en los estilos, repúgnanle a Juan Valera las formulaciones claras y rotundas, aquellos modos tajantes que gustaban al conde De Maistre. Valera rehuye salir del claroscuro de lo opinable; asústale el dogmatismo católico de De Maistre lo mismo que le asustaba el dogmatismo revolucionario de Proudhon. Ama el compromiso y la renuncia en tanto grado que ya humanamente es la antítesis del viril y definidor conde saboyano.

Por lo cual no es de extrañar que su reacción sea la de rechazarle sin estudiarle. En un trabajo acerca de *El "Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo"* de Juan Donoso Cortés coloca a éste a la vera de De Maistre y de Bonald como "apóstoles" de la que llama "secta de católicos serviles" (22). No podía ser de otra manera el hombre fuerte visto por el blando y escurridizo liberal.

6.- ANTE EL MARXISTA ENRIQUE TIERNO GALVAN

e) Para los marxistas es sin más el enemigo del progreso. Así resulta en la opinión de Enrique Tierno Galván (1918-), jefe de una de las banderías en que se halla fragmentado el socialismo español y sin duda el único cerebro poderoso de la izquierda ibérica contemporánea.

Enrique Tierno dedica en *Tradición y modernismo* un apartado a Joseph de Maistre (23) para presentarlo como típico representante del tradicionalismo, bien que sin distinguir entre el tradicionalismo filosófico, tarado de cargas fideistas, y el tradicionalismo político, empeñado en la continuidad sin rupturas de la trayectoria de los pueblos cristianos

del Occidente. Desde esta perspectiva para Enrique Tierno, De Maistre simboliza al tradicionalismo en contraste con el conservadurismo de Edmond Burke. O sea, el pensador que niega el progreso, que se obstina en atar a los pueblos con las cadenas de un pasado muerto (24). Es el conde De Maistre esencialmente para él, menguado apologeta sin alturas de sistemáticas filosóficas (25); un modelo de la "ejemplar pertinacia" de los que -por supuesto erróneamente- gusta Tierno de definir como tradicionalistas (26).

7.- JOSEPH DE MAISTRE, TRACIONALISTA EUROPEO, EN COTEJO CON EL TRADICIONALISMO HISPANICO

e) Las conexiones de Joseph de Maistre con el *pensamiento tradicionalista hispánico* deben ser aclaradas desde el principio señalando que unos y otros representan dos tipos diferentes de tradicionalismo: el europeo y el español.

La concepción tradicionalista responde a dos principios básicos: la afirmación del hombre como ser histórico, con la consecuencia de que es la historia la que fija el ordenamiento social y político más conveniente; y sostener que el quehacer humano forjando la historia ha de estar encuadrado dentro del marco metafísico que rodea toda actividad humana: la del orden metafísico universal por Dios establecido. Historicismo sujeto a teocentrismo es la raíz del pensamiento político tradicionalista, a tenor de la concepción cristiana del hombre como realidad metafísica libre pero forzosamente sujeta a hacer historia.

Estas ideas fundadoras presidieron la Cristianidad anterior al 1500 en tierras del Occidente y han sido luego negadas por Europa. Porque Europa no es para nosotros, los tradicionalistas españoles, simple noción geográfica; al contrario, Europa es idea histórica, y por histórica polémica, que sustituye sobre las tierras del Occidente geográfico a la Cristiandad medieval. Europa nace de la ruptura del orden cristiano y teocéntrico medieval, cuando Lu-

tero rompe la unidad religiosa, Maquiavelo paganiza la ética, Bodino inventa el poder desenfrenado de la "souveraineté", Grocio seculariza al intelectualismo tomista en el Derecho, Hobbes seculariza en el Derecho al voluntarismo scotista, y por último quiebra la jerarquía institucional con los Tratados de Westfalia. Por lo cual Europa posee una carga de doctrinas propias, opuestas a las de la Cristiandad. La Cristiandad fue organicismo social, visión cristiana y limitada del poder, unidad de fe católica, poderes templados, cruzadas misioneras, concepción del hombre como ser concreto, parlamentos o cortes representativas de la realidad social entendida como "corpus mysticum", sistemas legales o "forales" de libertades concretas. Europa es entendimiento mecanicista del poder, neutralización secularizada del mando, coexistencia formal de credos religiosos, paganización de la moral, absolutismos, democracias, liberalismos, guerras nacionales o de familia, concepción abstracta del hombre, Sociedad de naciones, ONU, parlamentarismos, constitucionalismo liberal, protestantismo, repúblicas, soberanías ilimitadas de príncipes o de pueblos, antropocentrismo para regla de la vida y los saberes.

En la gran divisoria del siglo XVI el Occidente es el palenque de la lucha de Europa contra la Cristiandad, cuyas secuelas perduran hasta nuestros días. La primera batalla fue la de Trento y el paladín supremo de la Cristiandad contra Europa fue Felipe II de Castilla, el monarca más católico y más perfecto que jamás haya existido, precisamente por ello blanco de las calumnias y de las injurias de los europeos, bien que adorado por sus súbditos. Según en Francia lo demuestra la entera literatura política de aquellos sus súbditos del Franco Condado, a quienes otorgó leyes que todavía en 1789 eran la máxima esperanza política del pueblo comtés.

Mientras en las Españas la línea tradicionalista no se interrumpió nunca y el problema estuvo en pelear contra las infiltraciones europeas de todos los matices, absolutistas en el siglo XVIII, liberales en el XIX, democráticas, fascistas o comunistas en el XX; en Francia el absolutismo borbónico

troncó la línea de la tradición política cristiana. De suerte que Joseph de Maistre, en lugar de proseguir una línea que enlazara directamente con las ideas de la Cristiandad, tuvo que correr la difícil aventura intelectual de construir de nuevo la doctrina cristiana de la Tradición política.

Es el motivo de sus diferencias con el tradicionalismo hispánico.

Porque la Tradición hispánica enlaza directamente con la Cristiandad medieval, los tradicionalistas hispánicos son radicalmente tomistas. En cambio, Joseph de Maistre podrá citar alguna vez a Santo Tomás de Aquino, como por ejemplo en la carta a cierta Madame de S., fechada en 31 de julio (12 de agosto) de 1815 (27); pero se aparta de Santo Tomás en los numerosos puntos catalogados por el suizo Max Huber en *Die Staatsphilosophie von Joseph de Maistre im Lichte des Thomismus* (28). Y me apresuro a indicar que al mencionar este libro no suscribo su tono impertinente, democristiano y casi ofensivo para la justicia que Joseph de Maistre merece.

Porque la Tradición hispánica elaboró ya en el siglo XVI arsenal de doctrina eficaz para rebatir al protestantismo, éste puede ser juzgado por los tradicionalistas hispánicos con mayor seguridad de las críticas con que le ataca Joseph de Maistre, ignorante en absoluto de los campeones ideológicos hispánicos, como puntualiza el mismo Max Huber (29).

Porque la Tradición hispánica toma por modelo a Felipe II, campeón del catolicismo, paladín de la Cristiandad, el rey creador de las libertades políticas en el típico caso del Franco Condado al que acabo de aludir y que no es más que uno entre los incontables de su admirable obra de gobernante en todos los pueblos integrados en la monarquía de las Españas; mientras que para Joseph de Maistre el rey ejemplar es el absolutista y enemigo de las libertades populares que fuera Luis XIV, según declara en varios sitios, cuales en el capítulo IV de la parte II de su *Etude sur la souveraineté* (30) o en las *Réflexions sur le protestantisme dans ses rapports avec la souveraineté* (31).

De ahí que el cotejo del pensamiento del conde De Maistre con los tradicionalistas hispánicos arroja el resultado de que él tuvo que crear una doctrina que los españoles heredamos, de que se ve forzado a buscar a tanteos lo que los españoles recibimos con meridianas claridades, de que carece de una base histórica que a nosotros nunca nos faltó. Por lo cual el sistema político doctrinal de los tradicionalistas hispánicos es mucho más completo y perfecto que el elaborado por Joseph de Maistre; porque el arraigado tomismo nos impide despeñarnos en yerros de tradicionalismos filosóficos, al par que el sentido de las libertades ininterrumpidamente heredado sin más quiebra -y esta quiebra parcial- que la del absolutismo del XVIII, nos evita caer en una concepción absolutista del poder político.

Bien lo demuestra el hecho de que Joseph de Maistre aborda solamente dos cuestiones: la restauración del primado de lo religioso frente al enciclopedismo y la restauración del poder monárquico contra la revolución de 1789. Mientras que se le escapa precisamente lo que constituye la parte más importante del programa tradicionalista: la restauración de la sociedad como conjunto de instituciones autárquicas, que él no puede siquiera plantearse porque tomó por modelo al absolutismo de Luis XIV, destructor de la sociedad libre antes incluso de que llegaran los revolucionarios jacobinos. Joseph de Maistre no sabe nada de los sistemas de libertades forales, porque se quedó en la monarquía francesa del barroco que había aniquilado aquellas libertades antes de 1789; cuando, por el contrario, la integridad de las instituciones libres o autárquicas expresadas en los "Fueros" concebidos como sistemas de libertades políticas concretas es el meollo del pensamiento tradicionalista hispánico.

Para demostración de ello, baste comparar la obra demaistriana con la del mayor tradicionalista que el mundo entero conoció en el siglo XIX, el mercenario catalán Magín Ferrer. En lo tocante a la restauración de los derechos de la Iglesia y aunque no miente a Joseph de Maistre, coinciden por entero las tesis de ambos; sea suficiente leer el *Du Pape*

y cotejarlo con lo que Magín Ferrer escribe en el *Compendio de la historia del derecho de la Iglesia en España en orden a su libertad e independencia del poder temporal, de las relaciones de éste con el de la Iglesia para el arreglo de las materias eclesiásticas*; seguido de varias anotaciones para aclarar algunos puntos de la misma (32). Pero el magno libro de Magín Ferrer, la obra suprema del pensamiento tradicionalista en todo el siglo XIX, que son *Las leyes fundamentales de la monarquía española, según fueron antiguamente, y según conviene que sean en la época actual* (33), son dos tomos repletos de problemas que Joseph de Maistre no pudo ni soñar siquiera: la afirmación de una sociedad autárquica respecto del poder real, los "fueros" de cada uno de los pueblos de la monarquía como sistema de libertades concretas labradas por la historia, la realidad de una sociedad independiente del poder real aunque gobernada por el monarca; todos dogmas de la Tradición política de las Españas ignorados por el tradicionalismo europeo por Joseph de Maistre tan dificultosamente construido.

Por lo cual cuando los tradicionalistas hispánicos nos encaramos con la obra demaistriana aceptamos muchos de sus puntos de vista y aprovechamos muchas de sus sólidas argumentaciones; pero convencidos de que Joseph de Maistre edifica solamente una parte del pensamiento tradicionalista. Aplaudimos determinadas temáticas concretas suyas, pero desde la altura que nos da la posesión de un sistema completo de doctrina, donde existen importantísimos aspectos que faltan en los escritos de De Maistre.

Tomemos por piedra de toque a Juan Vázquez de Mella (1861-1928), orador famosísimo, carlista asaz notorio y expositor brillante del pensamiento tradicionalista en los días de la restauración liberal de Cánovas del Castillo. Mella cita a De Maistre con loa máxima, pero solamente en puntos precisos. En la conferencia pronunciada en la Asociación Universitaria Católica de Madrid el 13 de noviembre de 1908 Mella ve en De Maistre una lumbrera del catolicismo, el profeta que acertó en la predicción de los males que van a asolar al mundo (34). En el

discurso en Santiago de Compostela en 29 de julio de 1902 complácese en el "estilo gráfico" demaistrinao (35). En el discurso en el Congreso de los diputados el 6 de junio de 1913, ensalza la concepción demaistrina del hombre como ser histórico frente al abstraccionismo antropológico de iluministas y revolucionarios dieciochescos (36), repitiendo su aceptación de la postura demaistrina contra "el hombre abstracto de la revolución" ya manifestada en anterior discurso en el Congreso el 27 de febrero de 1908 (37). O sea, resulta patente la coincidencia en determinadas posturas; lo que sucede es que el lector de la obra completa de Vázquez de Mella encontrará en ella todos los problemas existentes en el tradicionalismo hispánico, muchos de los cuales son desconocidos por el tradicionalismo a la europea fraguado por Joseph de Maistre.

El tradicionalismo europeo construido con tanto talento por De Maistre es la obra personal de un magno pensador esforzándose en rehacer el puente roto en Europa en el siglo XVI. El tradicionalismo hispánico es la continuidad ininterrumpida por una línea de pensadores heredera de la Cristiandad Medieval gracias a los incomparables teólogos y juristas de las Españas de los Carlos y Felipes. Por lo cual son dos movimientos paralelos, paralelismo donde el tradicionalismo hispánico aparece mucho más seguro y mucho más completo que el labrado por Joseph de Maistre en las adversas circunstancias de soledad intelectual en las que hubo de desarrollar su por lo demás grandísimo talento.

8.- SU ECO FIEL JUAN DONOSO CORTES

f) *Secuaz de Joseph de Maistre* es Juan Donoso Cortés (1809-1853), que significa de Pirineos para abajo lo que Louis Veuillot supuso en Francia; esto es, el reiterador fiel de su ideario, aunque adaptándolo a las circunstancias de mediados del siglo XIX, a las de la generación siguiente a la del conde saboyano, sacudida además por la tormenta de 1848.

La semejanza humana entre ambos es notoria. Ambos provienen de una clase media alejada de la capital de la Monarquía: Joseph de Maistre de una familia de toga de Chambéry, Juan Donoso Cortés de una familia de hidalgos campesinos de Extremadura. Ambos sufren una evolución ideológica que les lleva desde la orilla del radicalismo revolucionario a las del ultramontanismo vaticanista más extremo; la línea evolutiva de Joseph de Maistre señalada por Giorgio Candeloro en *Lo svolgimento del pensiero di Giuseppe de Maistre* (38) va desde el misticismo masonizante a las etapas de la polémica contra la revolución en las *Considérations sur la France*; a la búsqueda de la raíz protestante de la revolución en las *Réflexions sur le protestantisme* de 1798; a la elaboración de un tradicionalismo en Europa en el *Essai sur le principe générateur des constitutions politiques* y demás escritos del largo período de tres lustros de estancia en San Petersburgo; y finalmente a la exaltación del gobierno teocrático del Papado como versión moderna de la Cristiandad medieva en el *Du Pape*, ya en las postrimerías de su vida.

Paralela es la línea donosiana. Al radicalismo inicial de la *Mémoire* al Duque de Brunswick corresponde la exaltación liberal del joven Donoso Cortés en la *Memoria sobre la situación actual de la monarquía*, elevada a Fernando VII el 13 de octubre de 1832. La *Première lettre d'un royaliste savoisien à ses compatriotes* de 15 de mayo de 1793, en la cual Joseph de Maistre descubre el principio de la validez de la experiencia en la política, cual ha puesto de relieve Jacques Ploncard d'Assac en la *Enquête sur le nationalisme. Joseph de Maistre* (30), se corresponde con el hallazgo por Donoso Cortés del doctrinarismo político tal como asoma en las *Leciones de derecho político* explicadas en el Ateneo de Madrid en el curso de 1836 a 1837; en ambos es el contacto con la realidad histórica presente y con la trama de la sociedad en que vivían, o sea, dando de lado a las inflamadas quimeras de la juventud extremosamente revolucionaria. La postulación del orden con la implantación de gobiernos fuertes aptos para contener la amenaza revolucionaria mueve

la pluma de Joseph de Maistre en los *Etudes sur la souveraineté*, tal como enciende el verbo grandilocuente de Donoso en los célebres discursos parlamentarios del 4 de enero de 1849 y del 30 de enero de 1850. Asimismo los dos, en los postreros años de sus vidas, consagran a la cuestión religiosa lo mejor de sus afanes, dejándonos por análogo testamento ideológico Joseph de Maistre la apología del pontificado romano en el *Du Pape*, Juan Donoso Cortés la apología de la Iglesia católica en el *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo*.

Ambos fueron férvidamente católicos. Juan Donoso Cortés vivió frailuna y ásperamente entre cilicios en medio de las pompas de la embajada en París; Joseph de Maistre indicaba en carta al marqués Henri de Costa, fechada en San Petersburgo el 2 (14) de abril de 1816, sus proyectos de vestir un hábito. Atentos a las circunstancias de sus épocas, en dos generaciones sucesivas, viven la pasión revolucionaria, la conversión iluminada, la tensión militante del apologeta y la entrega total a Dios en el servicio del catolicismo.

La sola diferencia que se da entre ambos es que en tiempos de Joseph de Maistre perduraba todavía cierta fe en la sola eficacia de los príncipes para contener a la revolución, al paso que en días de Donoso Cortés esa confianza se había disipado por entero. Por lo cual frente a las oleadas revolucionarias Joseph de Maistre es el teórico del afianzamiento de las dinastías antiguas, en tanto que Donoso Cortés es el teorizador de la instauración de dictaduras militares. En el estudio *Zur Staatsphilosophie der Gegenrevolution* Carl Schmitt ha expresado felizmente este contraste escribiendo que De Maistre fue el teórico de la legitimidad y Donoso el de la dictadura (40). Es que la mudanza de las circunstancias exigía nuevos métodos de la guerra política y por ello el Marqués de Valdegama apunta a la milicia donde el Conde de Maistre miraba al trono; mas sus actitudes son idénticas en cuanto al objetivo perseguido: contener la amenaza revolucionaria.

Del examen de los cuadernos de apuntes de lectu-

ras juveniles recopilados por Gabino Tejado y recogidos por Santiago Galindo Herrero en *Donoso Cortés y su teoría política* dedúcese que en 1828 había ya leído *Les soirées de Saint-Petersbourg* y el *Du Pape* (41). De cuyas lecturas resultó le calificase de eminente escritor católico en la novena de las *Leciones de derecho político* dadas en el Ateneo de Madrid el 14 de febrero de 1837 (42); juicio reiterado en carta fechada en París el 4 de octubre de 1842 (43). Verdad es que en 1838, en plena etapa doctrinaria, túvole por excesivamente "dogmático" (44), pero a medida que fue consumando la propia evolución ideológica va coincidiendo plenamente cada día más con él. Muchas páginas del *Ensayo* de 1851 son fiel eco de otras de Joseph de Maistre; por citar un ejemplo las referentes al valor expiatorio de los sacrificios sangrientos y de la guerra en el capítulo VI del libro III (45), reafirmadas en sus manifestaciones en la carta que el 15 de noviembre de 1852 dirigió desde París al director de la "*Revue des deux mondes*" (46).

No es posible enumerar todas las dependencias del marqués de Valdegamas del conde de Maistre, porque daría lugar a otro estudio aparte. Baste remitir a los trabajos de Edmund Schramm *Donoso Cortés. Su vida y su pensamiento* (47) y de Raúl Sánchez Abelenda en *La teoría del poder en el pensamiento político de Juan Donoso Cortés* (48), por no alargar la nutrida bibliografía. En especial la concepción de la autoridad como poder de decisión suprema e infalible es una idea, quizás la más celebrada de Donoso Cortés, que éste sin embargo se limitó a recibir probablemente de Joseph de Maistre.

Cierto es que el conde saboyano es superior en ironía y en acero polémico, mientras que el marqués extremeño raya más alto en la pujanza del ímpetu oratorio y en el brío de la definición tajante; pero bajo sus particulares matices son idénticos en la pasión del combate católico, en la actitud decisoria y magistral, en atenerse a las verdades absolutas, en el giro maduro de sus evoluciones ideológicas, en recolectar la cosecha católica después de sus sementeras revolucionarias. Son de la misma raza

y ambos hacen recordar a Tertuliano, sentenció el maestro Menéndez y Pelayo en uno de sus juicios concluyentes, inscrito en el estudio *La historia externa e interna de España en la primera mitad del siglo XIX* (49). El marqués de Valdegamas es el contrapié ibérico del conde de Maistre.

Ló cual fue posible porque Juan Donoso Cortés forma parte de la corriente tradicionalista europea y es ajeno por completo a la línea tradicionalista del Carlismo hispánico. Juan Donoso Cortés piensa en francés, aunque escriba en sonoro castellano. Con escribir en lengua francesa y con amar tanto a la cultura francesa, no es De Maistre más francés que este Donoso Cortés, apéndice ibérico del pensamiento galo. De ahí que, igual que De Maistre, ignore a Santo Tomás de Aquino, desconozca a los clásicos de las Españas, no sepa nada de los teólogos de Trento ni de los juristas de Salamanca, ni de Nápoles, no tenga por bandera la gloria impar de Felipe II de Castilla. Juan Donoso Cortés puede repetir y copiar a Joseph de Maistre porque es culturalmente un europeo; de suerte que su reacción tradicionalista está inserta en el tradicionalismo europeo, sin el menor contacto con el tradicionalismo hispánico que en aquel tiempo entre nosotros era patrimonio exclusiva del Carlismo.

9.- CONCLUSION

Concluyendo. He intentado bosquejar los seis tipos de contacto de Joseph de Maistre con el mundo cultural español, retratando cada uno de ellos en algún personaje: las reacciones del ultramontano Jaime Balmes, del regalista Félix Amat, del liberal Juan Valera y del socialista Enrique Tierno, sirven de anecdotario para la aclaración de lo que de veras interesa: la cuestión de las relaciones del Conde de Maistre con el tradicionalismo hispánico auténtico o carlista en los ejemplos de Magín Ferrer y de Juan Vázquez de Mella, así como con el tradicionalismo a la europea de Juan Donoso Cortés. La identidad del marqués de Valdegamas con el conde de Maistre resulta de que los dos forman parte del

tradicionalismo europeo; las diferencias entre Joseph de Maistre y el tradicionalismo hispánico son iguales a las que separan también a Donoso Cortés de éste.

Pese a la brevedad de un cuadro dibujado más a golpe de broche que de pincel, creo sin embargo cumple el objetivo de proporcionar una idea general y exacta al mismo tiempo de las relaciones de Joseph de Maistre con el pensamiento español.

-0-

NOTAS

1. Warczawa, Wiedza Powszechna, 1968, pág. 119.
2. Paris. P. Letthiellieux, 1914, págs. 359-394.
3. Paris, La Colombe, 1946, pág. 241.
4. AUGUSTE COMTE: *Oeuvres*. Paris, Editions Anthropos, doce tomos. Cita al IV (1969), pág. 20
5. Coimbra, Tipografia da Atlántica, 1957, pág. 58.
6. Ch. LECIGNE: *Joseph de Maistre*, pag. 373.
7. JAIME BALMES: *Obras completas*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, ocho tomos. Cita al I (1949), pág. 20.
8. Ibid.
9. J. BALMES: *El protestantismo comparado con el catolicismo*, pág. 666.
10. J. BALMES: *El protestantismo comparado con el catolicismo*, págs. 660-661.
11. J. BALMES: *El protestantismo comparado con el catolicismo*, pág. 714.
12. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ocho tomos. Cita al VI (1948), pág. 136.
13. Barcelona, Imprenta de Tecla Plá, viuda, respectivamente en 1817 y 1820.
14. MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO: *Historia de los heterodoxos españoles* VI, pág. 136.
15. Madrid, Imp. de Gómez Fuentenebro, 1843.
16. En las Obras completas V (1949), 179-234. Cita a la pág. 189.
17. J. BALMES: *Consideraciones*, págs. 189-190.
18. J. BALMES: *Consideraciones*, pág. 190.
19. J. BALMES: *Consideraciones*, pág. 191.
20. Madrid, Alianza Editorial, 1971, pág. 49.
21. Madrid, Taurus, 1973, pág. 126.
22. En *Estudios críticos sobre filosofía y Religión*. En *Obras completas*. Madrid, Aguilar, tres tomos. Cita al II (1949), 1391 a.
23. Madrid, Tecnos, 1962, págs. 83-91

24. ENRIQUE TIERNO: *Tradición y modernismo*, pág. 85.
25. ENRIQUE TIERNO: *Tradición y modernismo*, pág. 87.
26. ENRIQUE TIERNO: *Tradición y modernismo*, pág. 88.
27. En *Lettres et opuscules inédits du COMTE DE MAISTRE*. Paris, Emile Vaton, dos tomos. Cita al I (1873), pág. 343.
28. Basel und Stuttgart, Verlag von Helbing und Lichtenhahn, 1958. Todo el libro.
29. M. HUBER: *Die Staatsphilosophie von Joseph de Maistre im Lichte des Thomismus*, pág. 92.
30. En *Oeuvres inédites du Comte JOSEPH DE MAISTRE*. Paris, Vaton frères, 1870, págs. 359-360.
31. En *Oeuvres inédites*, pág. 530.
32. Barcelona, Pablo Riera, 1849. Por ejemplo, en las páginas 15-16.
33. Barcelona, Pablo Riera, 1843, dos tomos.
34. JUAN VAZQUEZ DE MELLA Y FANJUL: *Obras completas*. Madrid, Gráficas Ibarra, treinta tomos. Cita al II (1941), pág. 57. Lo mismo en el Congreso el 19 de agosto de 1896, en *Obras completas VII* (1943), pág. 338.
35. J. VAZQUEZ DE MELLA: *Obras completas V* (1943), pág. 246.
36. J. VAZQUEZ DE MELLA: *Obras completas VI* (1941), pág. 242.
37. J. VAZQUEZ DE MELLA: *Obras completas VIII* (194), págs. 149-150.
38. Roma, Tipografía del Senado, 1931, págs. 59-61.
39. Lisboa, Tipografía Silvas, 1969, pág. 38.
40. En *Donoso Cortés in gesamteuropäischen Interpretation. Vier Aufsätze*: Köln, Greven Verlag, 1950, pág. 26.
41. Badajoz, Imprenta de la Diputación provincial, 1957, pág. 73.
42. JUAN DONOSO CORTES: *Obras completas*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, dos tomos. Cita al I (1970), pág. 430.
43. JUAN DONOSO CORTES: *Obras completas I*, pág. 914.
44. JUAN DONOSO CORTES: *Obras completas I*, pág. 500.
45. J. DONOSO CORTES: *Obras completas II* (1970), págs. 667 - 676.
46. J. DONOSO CORTES: *Obras completas II*, pág. 777.
47. Madrid, Espasa-Calpe, 1936, págs. 134-135.
48. Buenos Aires, Eudeba, 1969, págs. 129, 167-168 y 321-325 entre otras.
49. MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO: *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, siete tomos. Cita al VII (1942), pág. 284.

INDICE

	<u>Págs.</u>
1.- PRELIMINAR	1
2.- TIPOS DE CONTACTOS.	2
3.- ANTE EL ULTRAMONTANO JAIME BALMES. ...	2
4.- ANTE LOS REGALISTAS AMAT Y TORRES AMAT.	3
5.- ANTE EL LIBERAL JUAN VALERA.. ...	5
6.- ANTE EL MARXISTA ENRIQUE TIERNÓ GALVAN.	6
7.- JOSEPH DE MAISTRE, TRACIONALISTA EURO- PEO, EN COTEJO CON EL TRADICIONALISMO HISPANICO	7
8.- SU ECO FIEL JUAN DONOSO CORTES	12
9.- CONCLUSION	16
10.- NOTAS	19

SE TERMINO LA IMPRESION DE ESTE
CUADERNO EN MADRID EL DIA 13 DE
SEPTIEMBRE DE 1983, ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE NUESTRO SEÑOR
EL REY DON FELIPE II.

PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS Y POLITICOS "GENERAL ZUMALACARREGUI"

	<u>Ptas.</u>
AUTORES VARIOS: <i>Los fueros catalanes.</i> 200 págs.	500
BADILLO O'FARRELL, P. y OTROS: <i>El otro Balmes.</i> 353 págs.	500
ELIAS DE TEJADA, F. y OTROS: <i>Aparisi y Guijarro: las claves de la Tradición política española.</i> 502 págs.	600
ELIAS DE TEJADA, F. y OTROS: <i>Los Fueros Valencianos.</i> 190 págs.	400
ELIAS DE TEJADA, F. y OTROS: <i>¿Qué es el Carlismo?.</i> 206 págs.	500
ELIAS DE TEJADA, F. y OTROS: <i>Teoría política tradi- cionalista.</i> 200 págs.	400
IBÁÑEZ, C.; ELIAS DE TEJADA, F.; RENTERIA, I.: <i>Los Fueros de Vizcaya.</i> 188 págs.	400

PUBLICACIONES DE LA ORGANIZACION DE IUSNATURALISTAS HISPANICOS "FELIPE II"

ELIAS DE TEJADA, F. y OTROS: <i>El Derecho Natural his- pánico.</i> 510 págs.	600
ELIAS DE TEJADA, F.: <i>El Franco-Condado hispánico.</i> <i>11ª edición.</i> 248 págs.	600

EDICIONES JURRA

COLONIA AIRESOL, PARCELA Nº 12

MAJADAHONDA (Madrid)

-

Teléf. (91) 637.31.99

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

	Ptas.
ABADANES LOPEZ, C.: <i>Dinastía insobornable</i> . 200 Págs.	200
ARRUE, A.; ELIAS DE TEJADA, F.; FERRER, M.: <i>Memorias de Zumalacarregrui</i> . - 43 Págs.	75
BENEYTO PEREZ, J.: <i>Siete españoles contra su mundo</i> . 171 Págs.	200
CARLOS VII: <i>Cartas inéditas</i> . - 260 Págs.	250
CODON FERNANDEZ, J. M ^a .: <i>Tradición y Monarquía</i> . - 399 Págs.	300
CURCIO, C.: <i>Tradición y espíritu de España</i> . 111 Págs.	150
DE CARLOS, G. - RODULFO, J.: <i>Instituciones de la Monarquía española</i> . - 184 Págs.	300
DOMINGUEZ BARBERA, M.: <i>El tradicionalismo de un republicano</i> . Tomo I. - Vicente Blasco Ibáñez. - 202 Págs. ...	150
Tomo II. - La tradición valentina. - 258 Págs....	150
Tomo III. - Valencia fuera de órbita. - 190 Págs..	150
DURAN VALDES, J.: <i>Atalayas</i> . - 311 Págs.	150
ELIAS DE TEJADA, F.: <i>Cerdeña hispánica</i> . - 276 Págs. .	350
ELIAS DE TEJADA, F.: <i>Historia del pensamiento político catalán</i> . Tomo I. - La Cataluña clásica. - 438 Págs. ...	500
Tomo II. - Mallorca y Menorca clásicas. - 241 Págs	300
Tomo III. - Valencia clásica. - 290 Págs.	300
ELIAS DE TEJADA, F.: <i>Nápoles hispánico</i> . Tomo I. - La etapa aragonesa. - 399 Págs. ...	400
Tomo II. - Las décadas imperiales. - 351 Págs. ..	400
Tomo III. - Las Españas áureas. - 382 Págs.	400
Tomo IV. - Las Españas argénteas. - 587 Págs. ...	500
Tomo V. - Las Españas rotas. - 586 Págs.	500
FERRER DALMAU, R.: <i>Breve historia del legitimismo español</i> . - 137 Págs.	300
GAMBRA CIUDAD, R.: <i>Eso que llaman estado</i> . - 234 Págs.	300
TOFFANIN, G.: <i>El hombre antiguo en el pensamiento del Renacimiento</i> . - 133 Págs.	200